

Luis Adaro y Ruiz-Falcó, el tercero de la saga, siguió el ejemplo de su padre: se incorporó a la empresa familiar –entonces S. A. Adaro– cuando terminó su carrera de ingeniería en 1941. En 1948, al morir su padre, se hizo cargo de la dirección de la empresa. Falleció el 26 de septiembre de 2006, con 92 años. Fue un polifacético hombre de empresa que impulsó el desarrollo de Asturias (en particular, de Gijón), en todos los campos, no sólo el minero y metalúrgico. Acometió multitud de iniciativas en el ámbito de las infraestructuras de transporte, del desarrollo social, del comercio en todos sus estratos, e incluso de la investigación histórica, con una *Historia del puerto del Musel*, entre otros trabajos.

A lo largo de la obra, el lector encuentra la honda espiritualidad del protagonista, especialmente a través de su colaboración con la Acción Católica y las Conferencias de San Vicente de Paúl. Dos apartados del capítulo IV tratan de la incorporación de Luis Adaro al Opus Dei y de algunas actividades apostólicas de la Prelatura. El autor reconoce que «nada de cuanto realizó habría tenido sentido en la vida de Luis Adaro sin su honda fe religiosa, gran motor de cada uno de los actos de su vida» (p. 22).

Casi todo el libro, salvo el primer capítulo, se basa en testimonios directos de quienes le conocieron y trataron. Estamos, pues, ante una semblanza biográfica de fácil y amena lectura, que presenta de modo ágil y atractivo una polifacética y riquísima personalidad. Sin duda un punto de partida imprescindible para postreras investigaciones históricas.

Pedro Pablo Ortúñez

Bernard LECOMTE, *Les secrets du Vatican*, Paris, Perrin, 2009, 387 pp.

L'auteur traite dix sept sujets de l'histoire de l'Église des cent dernières années. Son intention sous-jacente est de démontrer les prétendus mystères créés par le mode original de fonctionnement du gouvernement de l'Église. L'attention du lecteur est attirée volontairement par le titre du livre et sa couverture (une main sortant d'une porte cloutée). Aucun des sujets traités ne fait l'objet d'une étude très poussée. L'approche est journalistique et la lecture en est rendue facile.

En dehors du chapitre qui lui est consacré, l'Opus Dei est cité au passage à d'autres moments sans que cela soit péjoratif pour lui (mort de Jean Paul I<sup>er</sup>, affaire Marcinkus).

Le chapitre «La revanche de l'Opus Dei» fait allusion au contexte nettement plus favorable rencontré lors de la canonisation de Josémaría Escrivá que pour sa béatification, avec une cabale systématiquement entretenue. L'auteur démontre, exemples à l'appui, que la rapidité de la canonisation de Josémaría Escrivá n'avait rien d'un passe-droit.

Si l'auteur classe l'Œuvre comme « conservatrice », il souligne aussi qu'elle est en phase avec Vatican II, et qu'elle se démarque clairement du courant intégriste,

constituant une ressource adaptée à la ré-évangélisation, même si l'appel universel à la sainteté n'est pas mis suffisamment en relief.

Les ministres de Franco membres de l'Opus Dei (dont il donne la liste) sont présentés comme ayant été des facteurs de progrès et d'évolution en douceur du régime. On aurait souhaité mieux voir démontrer le pluralisme de positionnement politique de ces membres par la mention de quelques personnalités d'opposition à la même époque ou d'autres membres engagés en politique dans d'autres pays.

L'octroi du statut de prélatrice personnelle est mal compris quant à la prétendue liberté qu'il donnerait vis-à-vis des évêques.

La bibliographie concernant l'Opus Dei est très restreinte, et se limite, hors une liste de citations, à des ouvrages monographiques, dont certains fortement critiques envers l'institution. Elle ne comprend aucun ouvrage de saint Josémaría, ni d'Alvaro del Portillo.

Un lecteur peu au fait des sujets traités retiendra une impression globalement favorable à l'Église, à quelques interprétations hâtives près, qu'un historien averti identifiera facilement.

Michel Guyot

Hilario MENDO, *La fortaleza de una mujer fiel: Laura Busca Otaegui*, Madrid, Palabra, 2009, 78 pp.

Breve libro, sencillo y bien documentado, que recorre en pocas páginas la vida ejemplar de una mujer cristiana, supernumeraria del Opus Dei. Laura Busca Otaegui había conocido la Obra en los años cincuenta y se sintió atraída por un proyecto de santidad que le permitía aunar todas las facetas de su vida en un solo fin. Casada con Eduardo Ortiz de Landázuri, no se puede comprender la trayectoria humana y profesional de su marido sin el apoyo constante y discreto de *Laurita*. Inseparables en vida, recorrieron juntos el camino trazado por el espíritu del Opus Dei, que amplió su vida matrimonial hacia un horizonte de vida sobrenatural.

Como señala esta obra, Laura Busca destacó por «su extraordinaria capacidad para encontrar equilibrio en las múltiples ocupaciones» (p. 26), que supo orientar hacia un trato confiado con Dios, como se manifiesta en su serenidad, su continua actitud de servicio y el amor a la libertad que impregnaron las relaciones con su marido e hijos.

El autor muestra el valor y la eficacia de una vida jalonada de pequeños sacrificios y privaciones que hicieron de ella la mujer fiel que reza el título: la decisión de dejar su trabajo para dedicarse a su familia; el traslado a Pamplona, dejando atrás una situación estable y prestigiosa; la enfermedad de un hijo y la posterior separación para que fuera internado en un centro psiquiátrico; su propia salud, cada vez más deteriorada; y, finalmente, la muerte de su marido, a quien secundó siempre de una